ALONSO BERRUGUETE

Paredes de Nava, h. 1488 – Toledo, 1561

San Juan

Madera tallada, dorada y policromada · Altura: 30 cm

> *Atribución: D. Jesús María Parrado del Olmo.*



ALONSO BERRUGUETE · *San Juan*

Iconografía

San Juan, joven e imberbe, aparece de pie, con la cabeza echada hacia atrás y la mirada elevada al cielo. Tiene la boca entreabierta y se lleva la mano derecha al pecho, mientras sostiene con la izquierda un libro cerrado. El libro lo identifica como evangelista y autor del Apocalipsis, y el gesto de arrebato alude a su condición de visionario, que recibe en Patmos la revelación divina. La misma actitud, la cabeza alzada y la mano en el pecho, es también la del san Juan que contempla a Cristo en la cruz en los Calvarios, por lo que la figura pudo formar parte de un grupo de este tipo o de la serie de evangelistas de un retablo. Viste túnica y manto dorados, con un cuello decorado con motivos vegetales.

Análisis formal y estilístico

A pesar de su pequeño tamaño, la figura concentra los rasgos más personales del arte de Berruguete. Todo el cuerpo se tensa en un movimiento ascendente: la cadera se desplaza, el torso se arquea y la cabeza se echa hacia atrás en un escorzo violento. La boca abierta y la mirada al cielo expresan un pathos que procede directamente del Laocoonte, la escultura antigua que Berruguete estudió en Roma y que marcó toda su obra. El manto, recogido bajo el brazo, cae en pliegues largos y agitados que acompañan el giro del cuerpo. La talla, rápida y nerviosa, renuncia al acabado minucioso en favor de la fuerza expresiva. La policromía conserva el oro de la túnica y del manto, con el rojo de la preparación visible en los bordes, y la decoración vegetal del cuello, en negro sobre oro.

Contexto escultórico

En la escultura castellana del siglo XVI, las figuras de pequeño tamaño ocupaban los guardapolvos, el banco y el ático de los retablos, o formaban parte de grupos como el Calvario. Berruguete concedió a estas piezas menores la misma intensidad expresiva que a sus grandes figuras: en ellas se aprecia con especial claridad su manera de tallar, directa y enérgica, y su gusto por los gestos dramáticos. Su lenguaje, de raíz italiana y miguelangelesca, rompía con la tradición hispanoflamenca y abrió el camino del manierismo en Castilla.

El autor: biografía y estilo

Alonso Berruguete nació en Paredes de Nava (Palencia) hacia 1488. Era hijo del pintor Pedro Berruguete, con quien se inició en el oficio. Hacia 1506 marchó a Italia, donde permaneció hasta 1518: en Roma y Florencia conoció la obra de Miguel Ángel, Rafael y Bramante, y estudió la escultura antigua, en especial el Laocoonte, recién descubierto, cuyo pathos marcaría toda su obra. A su regreso fue nombrado pintor del rey Carlos I y se estableció en Valladolid. Allí realizó el retablo de San Benito el Real (1526–1532), hoy en el Museo Nacional de Escultura. Después trabajó para el Colegio de Fonseca en Salamanca y, en Toledo, talló la parte alta de la sillería del coro de la catedral y la Transfiguración, y el sepulcro del cardenal Tavera. Murió en Toledo en 1561. Su obra se distingue por la tensión de las formas, el movimiento de las figuras, la expresividad de los rostros y la primacía del dibujo.

Bibliografía referente a este autor

J. M.ª de Azcárate, Alonso Berruguete. Cuatro ensayos, Valladolid, 1963. J. Camón Aznar, Alonso Berruguete, Madrid, Espasa-Calpe, 1980. F. Marías, Alonso Berruguete, Madrid, 1988. F. Marías, El largo siglo XVI, Madrid, 1989. J. M.ª de Azcárate, La escultura del Renacimiento en España, Madrid, 2002. A. Bustamante, Alonso Berruguete y su tiempo, Valladolid, 2011. M. Arias Martínez, Alonso Berruguete. Prometeo de la escultura, Palencia, 2011. M. Arias Martínez (ed.), Hijo del Laocoonte. Alonso Berruguete y la Antigüedad pagana, Valladolid, Museo Nacional de Escultura, 2017. C. D. Dickerson III y M. McDonald, con M. Arias Martínez, Alonso Berruguete: First Sculptor of Renaissance Spain, Washington y Dallas, 2019.

Museos que poseen obra de este autor

Museo Nacional de Escultura (Valladolid); Museo Nacional del Prado (Madrid); catedral de Toledo; Hospital de Tavera (Toledo); iglesia de Santa Eulalia (Paredes de Nava); capilla del Colegio de Fonseca (Salamanca), entre otros.